

REVENTOS: Un Gobierno para gobernar



S el número de votos de los socialistas catalanes resultase directamente proporcional al difícil acceso a unas respuestas de Joan Reventós por el filtro de su Oficina de Prensa, algún día no muy lejano el honesto líder socialista presidiría todo el Norte del Mediterráneo, desde la Costa Brava a Constantinopla. Las respuestas llegan al fin en el límite del cierre de la revista, y a través de ellas se puede saber que, para Reventós, la Generalitat provisional y su Gobierno de unidad han sido una pieza clave e imprescindible en la etapa que ahora se cierra, la etapa de recuperación del autogobierno, de elaboración del Estatuto de Autonomía. Aunque los socialistas no hayan ahorrado críticas a Terradellas, entienden que su retorno y el papel desarrollado por su sabiduría política merecen ser considerados como un acierto.

Todavía colean las últimas precisiones sobre los porcentajes electorales del País Vasco cuando, para Reventós, aquella imagen no va a tener repercusiones en Cataluña. "No creo que haya un solo catalán que se mire en el dramático espejo del pueblo vasco. No hay influencias mutuas, porque son dinámicas demasiado distintas", añade. El tema Andalucía es, sin embargo, distinto: "Los resultados del referéndum andaluz son una victoria moral tremenda y una victoria política a medio plazo. Es decir, una derrota estrepitosa de la política del frenazo autonómico que la UCD está intentando".

Las inercias del Estado centralista por asumir su reforma se verían favorecidas, en opinión de Reventós, por un Gobierno autonómico de centro o de centro-derecha. "Solo un Gobierno autonómico basado en el programa socialista hará posible obligar a UCD a sacar el pie del freno si no quiere quemarse irreversiblemente en Cataluña". Y completa así su advertencia: "Cuando el pueblo de Cataluña tiene un objetivo claro, es tenaz y potente, por lo que una actitud frontal de UCD equivaldría a un suicidio político".

La democracia no es, simplemente, el sufragio universal, sino también la alternancia en el Gobierno. Esa es la reflexión que se hacen los socialistas para manifestar sobre ella que la repetición del Gobierno de unidad ahora obedecería más a una inercia que a una necesidad. Reventós está por un Gobierno progresivo con una columna central que se llama programa de Gobierno socialista. A partir de ahí vendrán las alianzas con otras fuerzas progresivas, pero no será posible saber si deberán afectar también a la formación de Gobierno hasta que no se conozca el resultado de las urnas.

El Gobierno de unidad venía aconsejado por la necesidad de dotar a Cataluña de una "Carta Magna", de su Estatuto de Autonomía, por lo que volver ahora a ese Gobierno, necesario en otra etapa, significaría, según Reventós, la esclerosis de la vida política catalana, la parálisis del proceso autonómico, porque los contrarios siempre se neutralizan. Y remata contundente: "No a un Gobierno para tomar el té; sí a un Gobierno para gobernar".

Reventós se ve un enemigo de la autonomía catalana al que hay que vigilar de cerca: la falta de confianza colectiva, la ausencia de un proyecto claro y actual en torno al cual pueda aglutinarse la inmensa mayoría del pueblo. "Los socialistas somos los únicos capaces de crear, mediante una política responsable y racional, ese clima de confianza, y en tanto que primera fuerza del país y fuerza hegemónica de los trabajadores, estamos en condiciones de impulsar un proyecto nacional nuevo, en el sentido de la Historia, encabezado por el pueblo trabajador y capaz de implicar a la gran mayoría del pueblo catalán. Eso es lo que se propone Reventós, ese es el gran reto al que daremos respuesta desde el Gobierno de la Generalitat", concluye. ■ Foto: FRANCÉS SIMO.

financiero surgido de la construcción y aun de la especulación. Por más que una cualificada voz de la burguesía industrial-financiera catalana dijese días antes de la elección de Figueras que, en caso de producirse, nunca la burguesía catalana habría caído tan baja, lo cierto es que Figueras fue elegido, como lo fue Núñez, y la tradicional burguesía del sector industrial fue desplazada de la cúpula de esas instituciones tan representativas.

En el primer tercio de siglo, Cataluña progresó —tuvo lugar la denominada segunda revolución industrial, la del cemento, la química y la electricidad—, porque en esa época se registraba la pujanza de una burguesía agresiva y de un proletariado organizado (entonces esencialmente en torno al anarquismo). Al recuperar sus libertades políticas y nacionales, Cataluña se encuentra de nuevo con un proletariado organizado —ahora en torno a los partidos socialista y comunista—, pero no comparece en escena la burguesía agresiva, aunque en la campaña electoral todos los partidos de la derecha pretendían subrayar el "por fin llegó" de esa burguesía, de Juan Echevarría hasta Pujol, Trias-Fargas, pasando por el equipo Cañellas-Punset.

Al recuperar la libertad económica a través del Plan de Estabilización de 1959 se hizo posible, según Montserrat y Granell, una recuperación de la burguesía autóctona. Son los años en que Jordi Pujol impulsa la Banca catalana, aunque este sea tan sólo un ejemplo significativo de esa recuperación. Antes, tras la guerra civil, la autarquía había servido para crear una única burguesía nacional española, produciéndose entonces el hundimiento de la burguesía catalana que, para Antoni Montserrat, ya estaba en crisis durante la República.

La situación actual es de desconcierto, hasta el punto de que en ese clima existe una importante corriente de censura de los medios y pequeños empresarios hacia los que, a su juicio, podrían hacer y no hacen. Un empresario medio ha comentado a TRIUNFO que la gran burguesía catalana está jugando en la actualidad el mismo papel que la aristocracia en el siglo XVIII. "Son ciertamente lúcidos esos hombres que llevan a cuestras su brillante apellido, pero no se comprometen por nada", se lamenta. Consultado sobre este punto, Joan Rigol considera que la esperanza quizá esté en los empresarios inquietos

que no hacen ruido, pero que trabajan pensando en su país y además en los altos cuadros de las empresas multinacionales afincadas en Cataluña, entre los que nace un fuerte sentimiento nacionalista al contemplar desde su privilegiada posición de observadores lo que está sucediendo.

La inversión extranjera ante la autonomía

Una consulta entre destacados representantes de la inversión extranjera en Cataluña da como resultado una impresión de que se acepta sin problemas el proceso autonómico y que se aceptarán sin demasiados problemas también los resultados electorales. Concretada la consulta entre exponentes del capital alemán, suizo e italiano —las principales inversiones en Cataluña pertenecen a esos países, mientras que en Madrid son inversiones norteamericanas con preferencia—, se comenta el tono exagerado con que el Fomento del Trabajo se plantea la trascendencia de las primeras elecciones al Parlamento catalán. "El amigo Molinas ve demasiados fantasmas electorales", ironiza uno de los directivos consultados.

Los representantes alemanes y suizos consultados por TRIUNFO aseguran que a partir de la experiencia de Estado federal y cantonal en sus respectivos países, el nivel de aceptación entre el capital extranjero de la autonomía es prácticamente total y que incluso se ve con interés. Para un dirigente alemán es normal que en la situación de Cataluña se vote durante unos años a la izquierda a la vista de la falta de inversión pública y de los déficits de todo tipo, confiando en que en unos años se producirá una estabilización del electorado.

Para el presidente del Instituto Italiano de Comercio Exterior, doctor Condonni, no hay miedo entre los inversores extranjeros por una supuesta transformación política ni para ahora ni a medio plazo. Reconoce que hubo miedo —y no sólo entre los extranjeros— en el 75, 76 y hasta en el 77, pero no ahora. "Vea el acuerdo CEOE-UGT y el texto del Estatuto de los Trabajadores y comprenderá que es irracional plantearse una situación de miedo ahora. Ferrer Salat no se puede quejar", concluye. ■ Reportaje y entrevistas de M. CAMPO VIDAL.